

Como parte de la Primera Muestra de Cine y Video Documental, que se realiza en Bogotá, se exhibirá hoy 'Colombia horizontal'. Este audiovisual formó parte de INPUT (Texas) un importante certamen de televisión independiente a nivel mundial.



Foto: Miguel Menéndez/EL TIEMPO

Posición horizontal

En menos de tres días su mujer llegaba de Chicago y él, un colombiano errante recién llegado de Francia, no había comprado la cama. "¡Qué tal! mi 'señora' venía a parir a Colombia y yo sin donde acostarla", dice con cierto tono de culpa.

Por supuesto, como buen paisa salió a buscar catres de segunda y a regatear. Una búsqueda intrascendente, pero que a Diego García Moreno, un curtido realizador de documentales (*El trompo, la arepa, la corbata*), le activó las neuronas.

Todavía no organizaba bien las piezas de su rompecabezas cerebral pero una idea difusa le daba vueltas. Hasta que por fin se aclaró: estaba tirado en su cama,

viendo balancearse la hamaca en su cuarto, palpaba la estera con la planta del pie y después de unos segundos nació *Colombia Horizontal*. "Ahí estaban los elementos del documental. Partí de una necesidad universal: todos necesitamos acostarnos y a través de la horizontalidad traté de hacer un retrato del país que vivimos", dice García.

Precisamente ese 'retrato' participó hace algunas semanas en INPUT (International Public Television Screen), la conferencia mundial más importante de la TV independiente y pública. Y hoy, a las 3:30 p.m., será exhibido en la Biblioteca Nacional como parte de la Primera Muestra de Cine y Video Documental, que se realiza en Bogotá.

Colombia horizontal está compuesta por cinco episodios: La cama, La hamaca, La acera, La estera y El ataúd. "Creo que el espectador ve este documental (si se lo mama todo, porque sé que es largo) y al final queda con una sensación de país".

Un país que duele o se desconoce. Este trabajo de García debería llevarse bajo el brazo como cartilla de Nacho Lee, para repasar las contradicciones de Colombia, un país hermosamente perverso donde 'criollo mata criollo' o 'criollo desplaza a criollo'.

Colombia horizontal está llena de contrastes. Se pasa del burión primer capítulo donde se venden camas Luis XV o donde Colombia (una señora que ter-

mina como prostituta) explica cómo ve a Colombia, a la lentitud y las mágicas imágenes de La Guajira, donde el eje temático es la hamaca. Luego pasa la estera, después llega la crudeza de la acera donde los delirios de una de sus protagonistas podría conmovier al mismísimo Hitler.

"Era una señora que había parido siete veces en la calle. Grabamos y sentíamos que la cámara se impregnaba de ese olor-hedor, de esa mezcla de alma-bazuco que llevamos todos por dentro", explica García.

El final llega con 'El ataúd' y solo hasta ahí le podemos dar descanso a nuestros ojos que sufren, se divierten y arden después de este recorrido horizontal por Colombia.